



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Psicoanálisis y feminismos

Cartelizantes: Joaquín Bartoli, Camila Beltrán, Juan Hormachea, Andreas Verde, más-uno:
Graciela González

Rasgo Malestar y goce: modos de nombrar que incomodan

Malestar y goce: modos de nombrar que incomodan

Joaquín Bartoli

Conformamos este cartel con la idea de trabajar la relación entre el Psicoanálisis y los feminismos. Durante los últimos años, el discurso del Psicoanálisis fue puesto en tela de juicio por su carácter supuestamente estigmatizante, patologizante, patriarcal y pseudocientífico. Algunas de esas críticas provienen de ciertos sectores del feminismo, como también de las llamadas psicoterapias. El interés del presente trabajo apuntó hacia los modos de nombrar propios de esa lengua especial (Miller, 2001) y a la incomodidad que en muchos casos provoca ¿Qué tienen de particular esos modos de nombrar propios del discurso psicoanalítico? ¿En qué se diferencian a los de otros discursos?

En relación al discurso de época actual, entendido en términos de lo que Lacan llama “discurso capitalista” y que actualmente podemos pensar como neoliberalismo, nos encontramos con una tendencia que busca abarcarlo todo, a partir de imaginarios identificatorios que proliferan, como lo hacen también los significantes que intentan nombrar cada modo de goce y forma de malestar existente. Ese afán clasificatorio no parte precisamente del discurso psicoanalítico, ni es en donde se juega para el mismo la verdad de las cosas. Para el Psicoanálisis lo esencial no estaría en los significantes que se utilizan para nombrar el mundo, más allá de los efectos que pueden producirse en ese nombramiento. Como menciona Miller (2001), las clases, los sistemas de clasificación son artificiales (con la crueldad que esto puede suponer), no se fundamentan en lo real y, en tanto construcciones históricas, están condenadas a la extinción.

Por fuera de cualquier sentido que podamos denominar común, en tanto modo de tratar la pregunta por la angustia a partir de lo simbólico, el Psicoanálisis se orienta a partir de la ausencia de garantías, que aparecen en muchos casos como parte de la demanda de un análisis. En la medida que las identificaciones tambalean, o se ven conmovidas por la emergencia de un real, el sujeto se dirige al analista en busca de nuevos puntos de referencia. Como respuesta, en el análisis, el síntoma entendido como “el verdadero partenaire del sujeto” (Stringa, 2015: p.140) es lo que históricamente guía la cura psicoanalítica. La creencia -en el sentido de ese síntoma-, posibilita algún punto de certidumbre: un abrochamiento entre la cadena significante y el goce pulsional, que escapa a esta. Una certidumbre ante la falta de garantías, una verdad que es creencia, porque es propia del sujeto, singular.

En otros discursos, como es el caso de ciertos sectores del feminismo o de las psicoterapias, se desliza la idea de que todo podría ser nombrado de manera homogénea, independientemente de las manifestaciones particulares que pueden darse en el campo del sujeto. Las psicoterapias, en ese punto, proponen una eliminación de la hiancia entre saber teórico y la práctica clínica: cuando el sujeto se presenta conmovido en sus identificaciones, que vacilan, imponen nuevas identificaciones, es un afán de clasificar que deviene también afán de curar. Como señala Miller (2011), retomando a Lacan, es en este punto de imposibilidad de terapeutizar al psiquismo, que del discurso psicoanalítico se corre de discurso terapéutico.

Retomando los interrogantes al inicio del trabajo, podemos hablar de cierta incomodidad cuando un discurso atenta contra las formas normales de referirnos a las cosas (el modo

como la medida de algo). Lo particular en los modos de nombrar del discurso psicoanalítico apuntan, a contrapelo de los discursos de época, hacia la interrogación de sentidos e identificaciones cristalizadas, abriendo lugar a la pregunta y rigiéndose por una ética de la singularidad. Como propone Miller (2011) lo singular es incomparable en tanto ex-siste, es una categoría en los límites de la lógica, por fuera de lo común. Ésto implica la búsqueda de una verdad que no puede ser común, ni a medida de todxs.

Bibliografía de referencia:

Miller, J. A. (2011) "Sutilezas analíticas: los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain-Miller". Buenos Aires: ICBA. Paidós.

Miller, J. A. (2011) "El ruiseñor de Lacan" en AA.VV: Del Edipo a la sexuación. Buenos Aires: ICBA. Paidós.

Stringa, E (2015) "Dos modos de contar el síntoma. Cantidades y cualidades". Buenos Aires: Grama Ediciones.